



Evite hacer



Deposite la basura en contenedores



senderos marcados



Resnete los hienes y propiedades privadas



No se permite la recolección de plantas

No se permite la captura de animales

No se permite

encender fuego

No se permite la

acampada libre

Teléfono de emergencias: 112



MÁS INFORMACIÓN

Compleio Ambiental El Aliibe: Oficina del Parque Natural Los Alcornocales (Tel. 856 58 75 08 / 671 53 72 13). Centro de Visitantes (Tel. 685 12 26 86) v Jardín Botánico, Carretera A-2228, de Benalup-Casas Vieias a Alcalá de Los Gazules. km 31. 11180 Alcalá de Los Gazules, Cádiz,

ventanadel**visitante**









OTRAS FIGURAS DE PROTECCIÓN





• TRAYECTO

Lineal

• LONGITUD (IDA)

5.2 km

• TIEMPO ESTIMADO (IDA)

2 horas y 30 minutos

• DIFICULTAD

Media

• TIPO CAMINO

Senda o pista forestal en algunos tramos empedrada (con algunas pendientes acusadas).

PAISAJE/VEGETACIÓN

El paisaje se va transformando y nos encontramos desde alcornocal, rodeado de madroños. sotobosques de helechos, matagallos, entre otras especies de plantas, a matorral de montaña en algunos tramos. Conforme ganamos altura las vistas se vuelven más espectaculares, divisándose toda la Bahía de Algeciras y Gibraltar.

SOMBRA

Escasa.

AUTORIZACIÓN ESPECIAL

No es necesaria.

RECOMENDACIONES

Llevar agua potable, protección solar en época estival y vestimenta y calzado adecuados.

• PROVINCIA / MUNICIPIOS

Cádiz / Algeciras

HOJAS DEL MTN 1:50.000

1078

· COORDENADAS INICIO / FINAL

36° 7′ 3 " N - 5° 28′ 37" W 36° 6' 19" N - 5° 30' 27" W

CÓMO LLEGAR

Se inicia en El Cobre, barriada de Algeciras, en el mismo punto que el Sendero Río de la Miel. Desde la N-340 en la rotonda del pk 101.5 tomar la salida en dirección al pgno. industrial Cortijo Real. En la siguiente rotonda tomar la segunda salida por la avenida de Algeciras y girar a la derecha en la calle Antonio Barrero. Por último giramos a la izquierda hacia la calle Maestra M° Luisa, v a 300 m. se encuentra el inicio.



APARCAMIENTOS

No hay aparcamiento en la zona. Por motivos de seguridad está prohibido aparcar en el carril de acceso. Debe dejar su vehículo en los aparcamientos próximos de la barriada.



TRANSPORTE PÚBLICO

Es posible acceder en autobús urbano hasta la barriada El Cobre, donde se inicia este sendero. La principal empresa concesionaria de las líneas regulares de autobuses en la zona es Transportes Comes (tel. 902 19 92 08; www.tgcomes.es). La estación de ferrocarril más próxima se encuentra en Algeciras (consultar servicios y horarios en www.renfe.es o en el tel. 902 24 02 02).



OTROS SENDEROS

El Parque Natural Los Alcornocales dispone de varios senderos para conocer el parque. Entre los más próximos se encuentran el sendero Rio de la Miel y el sendero Garganta del Capitán.

PERFIL DEL RECORRIDO



DESNIVEL MÁXIMO

388 m

COTA MÁXIMA

436 m

COTA MÍNIMA

48 m



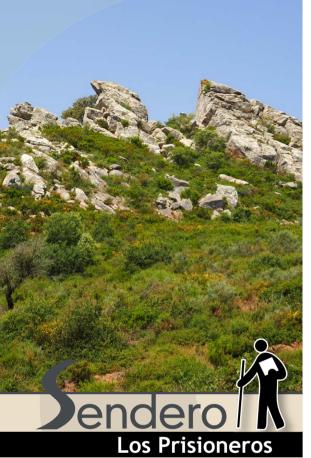
CAMINANDO SOBRE LA HISTORIA

El Camino de los Prisioneros forma parte de una red de caminos urdida, tras el estallido de la II Guerra Mundial, para prevenir posibles ataques en las inmediaciones del Estrecho. Este entramado de carriles se construyó con el sudor y la sangre de decenas de miles de jóvenes, que vieron su destino amarrado a los campos de concentración franquistas.

El camino que recorre el sendero de los Prisioneros lo construyó el Batallón Disciplinario 22 y está enclavado, entre las sierras del Algarrobo y el Bujeo, dentro de los límites del Parque Natural Los Alcornocales.

Los "Batallones Disciplinarios de Soldados Trabajadores" se formaron a partir de 1940, con los presos políticos de la Guerra Civil española. La dureza del trabajo, la falta de higiene, el hambre, el frío y las enfermedades como el tifus, el pioio verde o las diarreas acabaron con la vida de muchos de ellos antes de que, a finales de 1942, se disolvieran dichos batallones.

Cuando emprenda el sendero y sienta los rigores de un sol sin sombras o de una pendiente sin paliativos, sepa que camina sobre algo más que la piedra arenisca de la sierra, sepa que camina sobre un pedazo de la Historia.



El de Los Prisioneros es un sendero duro, polifacético y singular. Duro, por su trazado empinado; polifacético y singular, porque le va a mostrar el paisaje agreste y exuberante de las sierras litorales de Los Alcornocales: el oceánico y ventoso del Estrecho, con sus rutas invisibles, reveladas por cetáceos y aves en tiempo de migraciones. Y también le va a mostrar un paisaje cultural v geográfico, reflejado en las panorámicas sobre la población de Algeciras, el Peñón de Gibraltar y el africano Yebel Musa. Los Prisioneros es, en definitiva, un recorrido por la historia y la naturaleza, que disfrutará tanto más cuanto más en forma esté y para el que le aconsejamos llevar agua, protección solar y prismáticos.

De Algeciras al cielo

El inicio de sendero
[1] se encuentra en la
algecireña barriada
del Cobre, en una
cancela que parece
cerrada, pero que
permite el paso peatonal.

El primer kilómetro y medio es una pista forestal ascendente, compartida con el sendero Río de la Miel. Los senderos se separan en un cruce [2]. El de Los Prisioneros continúa por la pista pedregosa de la izquierda, en constante pendiente hasta su finalización, a 440 metros sobre el nivel del mar.

Conforme avance, irá distinguiendo los troncos encarnados de los alcornoques [3] formando bosquetes junto con algunos madroños y distintas especies de matorral mediterráneo. La desnudez de los alcornoques atestigua la pervivencia de un importante aprovechamiento tradicional: la saca del corcho. Este recurso ancestral se extrae en la partes medias y bajas de los troncos por cuadrillas de obreros especializados.



A golpe de pico y pala

En los próximos cruces, seguimos el camino principal, siempre subiendo y siempre a la derecha. Unos alcornoques altos y sarmentosos

señalan la casa forestal El Manzanete [4], construida con piedra arenisca del entorno. El sendero continúa por el carril de la derecha. Cruzamos una cancela y atravesamos el paraje conocido como

Los Tres Pinos; un lugar especialmente emblemático para los grupos *scouts* de los años setenta.

Entre jérguenes, aulagas, brezos y chaparros, el sendero se adentra en las faldas de la Sierra del Algarrobo por el Camino de los Prisioneros [5]. La pendiente se endurece mucho aquí, salvando doscientos metros de desnivel en menos de un kilómetro y medio. En uno de los bloques de cemento del quitamiedos del camino, reza: "Aquí han sido licenciados los soldados del Batallón Disciplinario nº 22 pertenecientes a la Quinta Región, a 22-2-42".

Una vista de altura

El carril, que remonta zigzagueante el Monte Comares, está bien delimitado y actúa como cortafuegos. Conforme asciende, el matorral de montaña va transformando el paisaje, las vistas sobre el Peñón y la Bahía de Algeciras se hacen más espectaculares y más intenso sopla el viento. La pendiente culmina en el Puerto de Comares [6]. Con suerte, podrá contemplar la majestuosidad del vuelo del águila calzada, del águila culebrera o del buitre leonado. Aunque si hay algo con el potencial de dejarle boquiabierto es, sin duda, el paso estacional de los millones de aves que utilizan el Estrecho de Gibraltar como puerta intercontinental en sus

intercontinental en sus viajes migratorios.

A partir de aquí, la pendiente se suaviza y el sendero recorre, por encima de los cuatrocientos metros



de altitud, el valle del río de la Miel [7]. Este último tramo le ofrece una privilegiada perspectiva del canuto asociado al río, encajado entre la sierra del Algarrobo y el cerro de Las Esclarecidas. El canuto es uno de los ecosistemas más emblemáticos de Cádiz. Se trata de un bosque de ribera que se desarrolla en unas condiciones similares a las del Terciario: temperaturas suaves, elevada humedad ambiental v vegetación densa, con numerosas especies trepadoras y otras que han desparecido del resto de Europa, como el rododendro. Avellanos, durillos, acebos y laureles con un desarrollo espectacular se cobijan también en la angosta garganta, uno de los últimos reductos de laurisilva de la península ibérica.

En unas decenas de metros, llegamos al "puente inacabado" [8]. Un puente de piedra

que pretendía unir la carretera militar del Estrecho con el Valle de Ojén; pero, a finales de 1942, se disolvieron las unidades especiales a las que pertenecía el Batallón Disciplinario 22. Paradojas del destino, el puente que quedó sin acabar

marcó el final de los esfuerzos de los presos, el final del Camino de los Presidiarios y, ahora también, el final de nuestro sendero.

